

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Junio 2004

POR TANTAS ESPECIES NATURALES QUE YA NO EXISTEN
EN EL DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE
5 DE JUNIO DE 2004

*Puede ambientarse con algún motivo adecuado: un globo terráqueo, un mapamundi físico...
El animador preverá un lector para los textos señalados.*

I. ¿Qué estamos haciendo con nuestra Tierra?

Con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente, convocado por la ONU todos los años el 5 de junio, volvemos hoy nuestra atención a nuestra Madre Tierra, cuya integridad está seriamente amenazada. Es verdad que en nuestro país y en toda la Unión Europea cada vez nos tomamos más en serio la protección de la naturaleza, pero esto no quita para que globalmente el panorama sea preocupante. Vayan algunos datos¹:

- Según estimaciones científicas, habrá un incremento de la temperatura entre 1,5°C y 3,5°C de aquí al año 2100.
- El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente prevé que el nivel del mar se eleve 6 cm. cada diez años en el curso del próximo siglo.
- Cada año son destruidas más de 17 millones de hectáreas de bosques tropicales y templados (*eso equivale a la tercera parte de la superficie de España*).
- El agua potable de cerca de 1,2 mil millones de personas está contaminada.
- La desertificación progresa de manera alarmante.
- Las radiaciones producidas por la industria nuclear suponen una nueva amenaza para la vida sobre la Tierra.
- Hoy el ritmo de extinción actual de las especies naturales es mil veces mayor de lo normal. **Cada año desaparecen más de 50.000 especies de plantas y animales.**

¡50.000 especies naturales desaparecen cada año! Quizá la cifra sea exagerada (resultan más de cien al día) y seguramente imposible de saber con certeza. Pero es que aunque fueran la décima parte seguirían siendo muchísimas.

¿Nos damos cuenta de lo que supone la pérdida de una especie natural? Miles, tal vez millones de años de evolución que desaparecen para siempre. Se acabó; ya no existen. La cita del profeta Jeremías –que recoge el evangelio de Mateo– resuena inevitablemente: *Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel, que llora por sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen* (Jr 31, 15). Hoy podríamos releerla así: ***Un clamor se ha oído en el planeta, mucho llanto y lamento: es nuestra Madre Tierra, que llora por sus especies naturales, y no quiere consolarse, porque ya no existen.***

Por eso, ante esta desgracia tiene sentido nuestro ayuno. Hoy nos privamos del alimento:

- porque el saber que cada día desaparece un centenar de especies nos duele en el alma y nos encoge el estómago.
- porque de esta manera expresamos que este drama nos importa y nos afecta, aunque no podamos hacer casi nada (y también expresamos que algo ya estamos dispuestos a hacer).
- porque el ayuno nos ayuda a reconocernos frágiles y necesitados –como nuestro mundo– y a confiar aún más en las manos de Dios.

¹ Resolución final del “Primer Encuentro Mundial Verde”, Río de Janeiro 30-31 de mayo de 1992

Otros días hemos hecho duelo por nuestros hermanas y hermanos desaparecidos; hoy lo hacemos por nuestra Hermana Madre Tierra y sus especies que ya no existen. Nos paramos a pensar un momento en silencio qué significa que una especie natural desaparece y a sentir dolor por la pérdida...

(Se dejan unos minutos de pausa. A juicio del animador, puede abrirse una puesta en común de los pensamientos y sentimientos que a cada uno le suscita este tema).

2. Un mandato traicionado

Al principio Dios confió el cuidado de la Creación al ser humano: *Y los bendijo Dios y les dijo: sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla. Dominad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre las bestias de la tierra*(Gn 28). Y el ser humano aceptó el encargo.

Pero el ser humano ha descuidado este encargo; más aún: lo ha traicionado. Hace ahora dos años, el 10 de junio de 2002, el Papa Juan Pablo II y el patriarca de la Iglesia ortodoxa griega Bartolomé I hicieron una declaración conjunta –la *Declaración de Venecia*– en la que lo manifestaban con claridad:

En el comienzo de la historia, el hombre y la mujer pecaron con su desobediencia a Dios y con su rechazo de su designio para la creación. Una de las consecuencias de este primer pecado fue la destrucción de la armonía original de la creación. Si examinamos atentamente la crisis social y ambiental a la que se enfrenta la comunidad mundial, tenemos que llegar a la conclusión de que todavía seguimos traicionando el mandato que nos ha dado Dios: ser administradores llamados a colaborar con Dios en el cuidado de la creación con santidad y sabiduría.

(...) Es necesario un acto de arrepentimiento por nuestra parte y un intento renovado de vernos a nosotros mismos, unos a otros, y al mundo que nos rodea desde la perspectiva del designio divino de la creación. No es solo un problema económico y tecnológico; es moral y espiritual.

Hoy nos hacemos solidarios de la responsabilidad colectiva que tenemos todos los seres humanos y elevamos nuestra oración a Dios, nuestro Padre y Creador.

Podemos elevar nuestra oración en forma de:

- manifestación de dolor...
- arrepentimiento...
- confianza en Dios...
- petición de ayuda...

(Después de un rato de silencio se abre un turno de intervenciones libres)

3. Envía, Señor tu Espíritu

No basta el dolor y el arrepentimiento sin el propósito de enmienda. Pero al la vez nos damos cuenta de lo poco que podemos hacer. Concluimos pidiendo a Dios su Espíritu creador, que *renueva la faz de la Tierra*, para que nos aliente y ayude.

Algunos cantos posibles: *Oh, Señor, envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra*(CLN 252); *Envía tu Espíritu* (CLN 254); *Espíritu de Dios, luz de la tierra*; *El Señor os dará su Espíritu Santo*.